



Sobre la modificación al AFI

Por años, el Aporte Fiscal Indirecto había sido permanentemente cuestionado pero sin ser modificado... hasta la semana pasada. El Ministerio de Educación anunció, en conjunto con el Consejo de Rectores, cambios “correctivos” del AFI para incentivar el ingreso a la educación superior de alumnos pobres.

Los cuestionamientos al AFI apuntan a que las universidades se reparten millones de pesos (19 mil millones el 2008) como premio por captar a los 27.500 mejores puntajes de la Prueba de Selección Universitaria (antes la PAA), monto que implica el 15% de los ingresos totales de las Ues, a sabiendas de que la PSU termina reproduciendo la desigualdad educativa tan criticada por diversos sectores en los últimos años.¹ Ello conlleva un paradójica competencia por los alumnos de mejores ingresos por parte de las universidades públicas y privadas. Así la competencia distorsiona la añorada excelencia académica.

La nueva medida pondera en un 50% la ubicación del alumno en su curso al egresar de enseñanza media y en un 50% su puntaje de PSU, buscando incentivar el ingreso de jóvenes de liceos municipales y particular subvencionados a la educación superior. Ya las universidades Católica y de Chile, además de otras privadas, han manifestado su rechazo; a todas luces, serían las primeras afectadas con la reducción de ingresos, en detrimento de otras instituciones como la USACH o las regionales del Consejo de Rectores.

El debate que ha surgido a partir de esta medida dista de ser sencillo, toda vez que se cruzan tanto intereses corporativos como intentos por lograr mayor igualdad en el acceso a la educación. Ejes como: el factor sólo correctivo de la modificación (lejos de solucionar el problema fundamental: la desigual calidad del sistema educativo, así como la subsistencia de la PSU); la correlación entre desempeño escolar relativo en la enseñanza media respecto al potencial rendimiento universitario; y el impacto en el financiamiento de algunos planteles que debiesen tener mayores ingresos estatales basales, reduciendo el monto otorgado por competencia, entre otros elementos, hacen de ésta una discusión que está lejos de zanjarse.

Aprovechamos de compartir interesante opiniones como antecedentes del debate:

[“Los mejores estudiantes universitarios”](#), Ernesto Schiefelbein.

[Carta al director de El Mercurio](#), Francisco Javier Gil y Juan Manuel Zolezzi, USACH.

[UC advierte que modificación del AFI provocaría aumento de los aranceles”](#)

¹ Es pertinente recordar que estos estudiantes probablemente en su mayoría pertenece a los dos quintiles de mayores ingresos, como se ha probado en distintas investigaciones. La investigación de [Redondo y cols. del 2004](#) revela que las variables asociadas al estrato socioeconómico (nivel educativo de los padres, vulnerabilidad educativa, inversión por alumno), incidían hasta en un 70% en el puntaje de esta prueba.